

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



AÑO II.—NUM. 524.

Sábado 26 de enero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 26 DE ENERO.

Si dada alguna urge mucho que las Cortes discutan y aprueben las bases de la ley electoral, asunto que las ha ocupado en estos últimos días. Ya que se ha creído, o se ha querido creer necesario que hagan las leyes malamente llamadas orgánicas, es de desear que apresuren lo posible este trabajo.

Pero hay otro mas urgente, mas perentorio, del que no pueden prescindir las Cortes, que no admiten espera, y que no se comprende cómo ha sido tan olvidado. Las bases de la ley electoral, para nada hacen falta mientras la Asamblea actual haya de estar reunida. Pero no sucede lo mismo con los presupuestos de ingresos. Cada día que pasa sin resolver la cuestión rentística, es un obstáculo, una dificultad mas que se le añade, un aumento en el déficit de los ingresos.

El Sr. D. Juan Brull, en la memoria con que acompañó sus últimos presupuestos al presentarlos a las Cortes el 1.º de octubre, se expresaba en estos términos: «El presupuesto total de los ingresos calculados a las contribuciones y rentas hoy existentes, desde 1.º del año próximo hasta fin de junio de 1857, ó sea por un periodo de 18 meses, asciende a reales vellón 1,700,258,408, y a reales vellón 2,186,258,408 los gastos ordinarios, también calculados en el mismo periodo, ó sean respectivamente rs. vn. 1,156,963,116, y 1,460,963,116 rs. vn. por una anualidad. De la simple comparación de ambos guarismos se deduce que este excede a aquel en reales vellón 525,000,000.»

Tenemos, pues, que suponiendo completamente exactos los cálculos oficiales del actual ministro de Hacienda, hay desde 1.º de enero de este año, entre los ingresos y los gastos públicos, una diferencia ó déficit de trescientos veinte y tres millones.

Si la mayoría de las Cortes aceptase y votase los arbitrios y recargos de contribuciones, propuestos por el Sr. Brull para nivelar los presupuestos, su decisión no podría tener ya efecto á contar desde 1.º de enero. Los derechos de puertas y los de consumos, que hayan dejado de recaudar desde aquella fecha, no podrían ya ser recaudados. Para el reparto del primer trimestre de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, no se podría tampoco tener ya presente el recargo en las cuotas, que el Sr. Brull pide. Todavía sería mas imposible dar efecto retroactivo á la reforma del arancel de aduanas. Por lo tanto, despues de cubierto el déficit que en los presupuestos aparece, habría que empezar de nuevo los proyectos y los trabajos legislativos para cubrir ese otro producido por el desnivel entre los gastos y los ingresos desde el 1.º de enero hasta el día en que se restablezca el equilibrio.

Si las Cortes no aprueban los recursos solicitados por el Sr. Brull, entonces el conflicto será mayor, y es tambien por lo mismo mayor la necesidad y la urgencia de buscar los medios de hacerle frente. En tal caso, lo probable es que el ministro de Hacienda se retire; que dure algunos días la crisis ministerial para recomponerla; que sea al fin llamado á sucederle cualquier otro progresista, tan conocido como hacendista como lo era el Sr. Brull; que el nuevo ministro se tome algun tiempo para hacer sus estudios y presentar otros planes, y que se concluya el invierno y la primavera, y el tiempo de duración posible de la Asamblea, y la paciencia del país, sin que el carro de la Hacienda haya salido del pantano en que la ha precipitado la impericia de los gobernantes.

De una ó de otra manera, ya sea que se restablezcan los derechos de puertas y los de consumos, y se recargue la contribución directa, y se reforme el arancel de aduanas, y se adopten los demas medios propuestos por el Sr. Brull, ó ya sea que este quede vencido, siempre resulta incontestable la conveniencia de decidir cuanto antes la cuestión. ¿Por qué, pues, no se hace?

¿Por qué no se ha hecho? ¿A qué se ha estado aguardando?

¿Es que el Sr. Brull, presintiendo su derrota, y comprendiendo la precisión de retirarse del poder, ha querido retrasar la hora de ceder á otro el lecho de espinas? Y por semejante consideración, ¿habrán estado detenidos debates importantes sobre intereses públicos? ¿Qué le importa al país que el Sr. Brull sea mas ó menos dias ministro de Hacienda?

¿Acaso es, no solo el Sr. Brull, sino todo el partido progresista, quien sintiendo que le falta ya el terreno debajo de los pies, recelando que tal vez será breve su estancia en el poder, rehuye el tomar disposiciones que le comprometan para en adelante? Todo es de temer de un partido, que sigue las lecciones de hombres como el general Madoz, quien ha sostenido ante las Cortes la teoría de que conviene dejar empobrecido y arruinado el Tesoro del Estado, con el objeto de que los pícaros moderados no encuentren despues medios para gobernar.

Pero si los progresistas dilatan la ocasión de verse en el compromiso de restablecer las puertas y consumos, guiados por el deseo de evitar el des crédito y el desprestigio, se equivocan grandemente. Padece una ilusión digna de lástima. En ninguna materia, en ningún ramo de la administración, han adquirido un nombre envidiable; pero por lo que toca á asuntos de Hacienda, el juicio que de ellos tiene formado el país, es una cosa completa é invariable. Las glorias adquiridas por el duque de Seviliano, por el general Madoz y por el ex-vice-presidente de la junta zaragozana, no son para olvidadas. Las emisiones enormes de títulos de la deuda, el empréstito voluntario exigido á la fuerza, los contratos á cenneros tapados, la forma viciosa dada á la desamortización y que en gran parte la ha esterilizado, el aumento de la deuda flotante, el atraso en el pago de las obligaciones; y las mil otras circunstancias y vicisitudes del sistema rentístico de diez y ocho meses á esta parte, bastan y sobran para dejar muy en su lugar, y muy solidamente cimentada la reputación que corresponde á nuestros actuales desgobernantes.

La sesión de Cortes fué ayer poco importante. Entrándose, apenas se abrió, en la orden del día, el Sr. Peña continuó su discurso, interrumpido el día anterior, sobre la totalidad de las bases de la ley electoral.

El Sr. Rivero Cidraque le contestó á nombre de la comisión, sosteniendo que las bases presentadas eran sumamente liberales, y que entre ellas no había ninguna que estuviera en contradicción con lo que en la Constitución se dispone.

El señor ministro de la Gobernación, recordando lo mucho que tenían que hacer las Cortes, encareció la necesidad de no entrar en detalles cuando se trataba de la totalidad de una ley, porque de esa manera se anticipaban sin fruto las discusiones, y se perdía lastimosamente el tiempo. Con este motivo dijo que al tratarse de la totalidad sobre bases de la ley electoral, no había mas puntos que examinar que el sufragio universal y el censo. Que el sufragio universal llevaba en su nombre la condenación, porque no era universal aquello que tenía escepciones; y que en cuanto al censo, la comisión, dando elasticidad á la ley, había fijado el maximum para que los legisladores sucesivos pudieran rebajarle hasta donde las circunstancias del país lo exigiesen.

Dándose por discutida la totalidad, se mandó imprimir el voto particular sobre este mismo asunto del Sr. D. Alonso Navarro, y continuaron los debates sobre el presupuesto de Fomento, apropiándose sin controversia los capítulos desde el 27 al 55.

Al 54, que trataba del material de gastos generales de instrucción pública, se presentó una adición que apoyó el Sr. Nocedal y que firmaban tambien los Sres. Figueras, Calvo Asensio y otros

diputados de tan opuestas opiniones, para que se señalasen 400,000 reales para la compra de ejemplares de la Biblioteca de autores españoles, que publica el Sr. Rivadeneira.

El Sr. Nocedal encareció la importancia de la publicación de que se trataba, y demostró con habilidad y elocuencia que el protegerla no era cuestión de partidos, sino de honor nacional.

Lo mismo el Sr. D. Diego García, á nombre de la comisión, que el señor ministro de Fomento, contestaron que si bien reconocían la importancia de la Biblioteca de autores españoles, creían que el Tesoro no estaba en disposición de hacer gastos de la naturaleza del que se proponía.

Sin embargo, las Cortes aprobaron la proposición, por 116 votos contra 52.

¡Sirvan estos guarismos de gloria á la Asamblea y de vergüenza al gobierno! Ese inmortal monumento, que á costa de tantos sacrificios viene levantando hace muchos años el Sr. Rivadeneira á la literatura patria, se concluirá, gracias al patriotismo de los firmantes de la adición en particular, y de la Asamblea en general.

Los que amamos las letras y nos interesamos en la honra de la patria como en la nuestra propia, experimentamos ayer un gran júbilo.

Al discutirse el 53, que trata del personal del cuerpo de ingenieros y de la escuela especial de caminos, el Sr. Sánchez Silva se lamentó del tristísimo estado de nuestras carreteras, estado que atribuyó principalmente al sistema que se sigue, el cual por fuerza debe ser malo cuando habiéndose gastado tanto en caminos, son estos tan destestables.

El diputado andaluz añadió que nada se adelantará con dar al gobierno los cincuenta millones que pide para atender á las vías públicas, porque el sistema de centralización que se sigue hará estéril este sacrificio.

El Sr. Sánchez Silva citó como ejemplo digno de mentarse, los caminos de las provincias Vascongadas, que tanto en su construcción como en su conservación, nada tienen que envidiar á los mejores de Europa, y concluyó pidiendo algunas esplicaciones sobre el ramo de que se trataba, tanto al señor ministro de Fomento como al director de obras públicas.

El Sr. Laxán contestó con su habitual flojedad, que el mal estado de los caminos era efecto de los temporales, y nos dió la triste noticia de que el puente de barcas que anteayer se colocó, perfectamente concluido, sobre el río Jarama, fué arrebatado aquella misma noche por la corriente.

Así terminó la sesión.

En muchas ocasiones hemos dirigido graves cargos al gobierno, porque desconociendo las prácticas del sistema representativo ó prescindiendo á sabiendas de su observancia, no daba satisfacción á los pueblos con la publicidad de sus actos.

Sordo el ministerio, y en particular el secretario del despacho de Hacienda, á estas observaciones, dió lugar á que todos los diarios las reprodujesen y esforzasen y á que en el mismo Parlamento formularan severas acusaciones los diputados.

Pues á pesar de estos hechos y de que nada se pide que no sea fácil, justo y constitucional, todavía se persiste en llevar adelante la perniciosa táctica de misterio y oscuridad que origina sospechas, á que en otro caso no habría lugar, y que alimenta un sentimiento de recelo y desconfianza que jamás deben inspirar los actos oficiales de cierta especie.

Nosotros no podemos esplicarnos los motivos porque se dan al olvido los principios políticos en cuyo nombre se realizó el alzamiento de junio de 1854.

Las importantes noticias que dias pasados anticipamos respecto á la disposición de la Rusia, aceptando las bases de que han de partir los pre-

liminarios de la paz, no solo han sido confirmados en los despachos telegráficos recibidos por algunas legaciones extranjeras, sino tambien, y mas explicitamente, en el publicado por la Gaceta y que copiamos en este número, llamando la atención de nuestros lectores hacia su importante contenido.

A tal punto han llegado los excesos y la impudencia del santismo, que apenas hay periódico en Madrid que no los combata con patriótico esfuerzo y ardorosa constancia.

Apurada la paciencia de los pueblos de ver un día y otro sacrificados los mas altos intereses y las empresas de útil y general reforma á los miserables compromisos de pandillaje y á la vergonzosa y humillante intolancia de ese mundo oficial, exhumado y salido de los hosarios en que yacían las ruinas políticas, crece el clamor nacional contra esa falange mortuoria, y todo anuncia que muy pronto volverá á su fúnebre mansión.

En vano al descomponerse toma la cohorte de momias formas diversas en las ridículas convulsiones de su desesperado fin. El santismo está conocido; es decir, el santismo está muerto.

Leemos en un diario de la mañana:

«Casi todos los periódicos de la corte han asegurado estos dias, que en las regiones del poder se desiste de la anunciada separación de los funcionarios diputados que votaron contra el gobierno. Creemos que variarán de opinión en este punto, atendiendo á las palabras pronunciadas en la sesión de ayer por el señor ministro de la Gobernación. Repitió S. E., en tono decidido, que hacia suya la cuestión, y que no toleraría nunca que voten contra el ministerio los empleados políticos que de él dependen; pues de no tener estos la abnegación de dimitir sus destinos, se hallaba el gobierno en el caso de tomar la iniciativa y mostrar que desea leal adhesión en los funcionarios que elige, y en quienes no es justo que hallen obstáculos la marcha política de la situación.

Admiten, pues, poca duda las intenciones del señor Escosura, respecto á una cuestión que se creía ya próxima al olvido.

A esto añaden algunos que insinuada en el Consejo de ministros la separación de algunos empleados por el ministro de la Gobernación, combatió sus ideas el de Gracia y Justicia, á quien parece apoyó el presidente del Consejo.

La verdad es que hasta la hora presente, todo se ha quedado en simple alarde por una y otra parte, y que el gobierno añade á la simazon la debilidad.

Todos los periódicos reprueban con mas ó menos energía el que, anteponiendo la personalidad á la conveniencia del país, se profane con indignas renchillas la representación nacional. Léase lo que á este propósito escribe uno de nuestros colegas:

«Un deber de liberalismo y de decoro patrio nos obliga á protestar de la manera mas solemne contra la costumbre introducida por ciertos hombres de llevar á la representación nacional las mezquinas cuestiones personales. Esta indigna corrupción, iniciada há tiempo, está produciendo ya sus lamentables frutos. No recargaremos este negro cuadro, en la esperanza de que sucesos muy recientes sean los últimos que tengamos que lamentar; pero en nombre de lo mas sagrado que hay en el mundo, en nombre de la patria, suplicamos á los señores diputados que no se ocupen en el Parlamento de otros asuntos que los públicos. Cada cuestión tiene su terreno propio; cada asunto su lenguaje; y en el terreno sagrado donde se ventilan los intereses del país, no debe oírse lenguaje que no sea muy digno. Del tiempo que se pierde, de las profundas heridas que así se hacen al patrio decoro, y qué tremenda responsabilidad no puede exigírseles!»

Ya hemos dado conocimiento á nuestros lectores de las últimas faltas en el servicio de correos denunciadas por la prensa. Hé aquí lo ahora que acerca de las mismas escriben la Gaceta y el periódico perjudicado por ellas:

La Gaceta: «En el periódico Las Novedades se denuncia la pérdida ocurrida el 22 en la noche, de un paquete del mismo periódico con destino á sus suscriptores de Lérida, hallado en la carretera de Aragón, no lejos de Madrid. El hecho es cierto; el paquete recogido fué enviado por el correo de ayer; y como el desduido del conductor aparece indiscutible, fué inmediatamente suspendido de empleo y sueldo, á pesar de sus antiguos y buenos servicios, hasta que volviendo de su viaje, puedan oírse sus esplicaciones y acordarse su separación definitiva del servicio.

Don Manuel Loren, que es el conductor en cuestión, fué colocado en el ramo de ayudante del Correo central en 1849, siendo cumplido del ejército, con buena licencia, en donde sirvió por su sueldo de 1833 á 1841, y despues por permuta, fué nombrado conductor en

noviembre de 1853. Su conducta hasta ahora ha sido intachable.»

Las Novedades:

«Como ayer anunciamos, hemos remitido al director de correos el paquete de Las Novedades encontrado en el camino de Cataluña: sabemos que se ha pensado en la separación del conductor y del mozo de la administración que preparó la vana de la silla donde iba el paquete. Aplaudiendo el celo del señor ministro y del director del ramo, los rogamos encarecidamente no lleven á cabo esta medida enérgica, porque si bien dichos empleados merecen una corrección severa, parecidos que no son dignos de tanto rigor, que daría por resultado la ruina de dos familias, y la pérdida de servicios anteriores.

Aparte de esta consideración, tenemos otra para que este rigor sería ineficaz, porque las causas del mal servicio de correos son mas altas: consisten principalmente en la mala configuración de las sillas, que no bastan para el transporte de la correspondencia, y de la falta de vigilancia por parte de los empleados superiores: consisten en que no se han introducido las mejoras que el aumento de la correspondencia viene exigiendo hace tiempo: consisten en que las quejas de la prensa y de los particulares no son atendidas, á no ser en casos como el presente, sin tomar en cuenta que no siempre es posible presentar pruebas palpables.

Si en vez de emplear el tiempo la dirección del ramo en redactar inútiles rectificaciones, cuidase de que los trasportes para las líneas generales tuviesen la capacidad necesaria, para que caminasen bajo llave las cartas y los periódicos; si á los ballejeros en las líneas transversales, se les diesen balfijas anchurosas, si se perdieran los periódicos y las cartas, ni tendrían lugar las reclamaciones numerosas que diariamente se hacen á todas las empresas, sin que estas tengan la culpa, pues cada una por su propio interés, cuida de cumplir con exactitud sus compromisos. Ayuda mismo recibimos nosotros mas de treinta.

En suma, la separación de un conductor y de un mozo no remedia el mal, por lo cual esperamos del señor Escosura y del director del ramo que no lo lleven á efecto, y adopten medidas mas eficaces.»

Aunque se extendió la comunicación pidiendo permiso á las Cortes para colocar en un puesto de su carrera al joven constituyente, individuo del cuerpo diplomático Sr. Aguilar, á quien parece se enviaba de encargado de negocios y cónsul general á Tángier, se ha conferido este destino al Sr. España.

Con tal motivo se habla del Sr. Aguilar para una de las legaciones de América.

De La Gaceta:

«La España, reproduciendo un párrafo que parece tomado de otro periódico, dice lo siguiente: «Ni en el Almirantazgo, ni en la Secretaría misma del ministerio de Marina, se ha tenido la menor noticia del tal proyecto (el de ascensos de la Armada) hasta que salió en letras de molde.»

No es exacto lo que precede. El proyecto en cuestión se elaboró, redactó y escribió por oficiales de la Secretaría, bajo la dirección del señor ministro como su jefe, sin la menor intervención de personas estranas al cuerpo, como equivocadamente se ha supuesto, no obstante las facultades que tiene todo Consejero de la Corona de consultar y aconsejarse de quien tenga por mas conveniente.

Respecto al art. 16 del real decreto sobre la constitución del Almirantazgo, que cita La España, debemos manifestar que solo sería aplicable en el caso de que la reforma propuesta en los ascensos y organización de la Armada se hubiera hecho por un real decreto; pero de ningún modo puede tener aplicación tratándose pura y simplemente de un proyecto de ley.»

Al hacerse cargo de lo que hemos escrito con noticia de la reunión celebrada por algunos diputados de la minoría conservadora, manifiesta un diario de la mañana que abriga el convencimiento de que el partido moderado, en su lata y genuina representación, no ha tenido aun conferencias ni acuerdos acerca de sus intereses políticos, y que lo único que se ha verificado, es reunirse los individuos que en el Parlamento sustentan la oposición conservadora, con el objeto de trazarse, respecto á las cuestiones que en las Cortes se ventilan, la norma de conducta mas conveniente y digna á su parecer.

Dice La Nación:

«Ha llegado á nuestra noticia que el diputado elegido por el conde de Lucena para que se entendiera inmediatamente con el marqués de Albaida, acerca de las palabras que le había dirigido en la sesión de ayer, reunió á varios diputados, que son generales á la voz, para consultarles sobre la gravedad de su encargo, y estos, despues de discutir detenidamente, resolvieron firmar un acta que se ha puesto en manos del con-

ofrendas de las desoladas familias de los mozos que entran en cantaro. La misa de alba, á la cual, por lo común, asisten únicamente algunos labradores viejos, cristianos rancios, de aquellos que, siguiendo una piadosa costumbre de nuestros antepasados, no enuncian un propósito sin que vaya precedido de la frase si Dios quiere, ha estado muy concurrida de individuos de sexo débil: eran madres que iban á pedir por el fruto de sus entrañas á los pies de la Virgen María, madre de los afligidos, y muchas casaderas que con los ojos arrasados en lágrimas ofrecían á san Antonio una vela de cuarentón y un ramo de lilas si sus novios sacan número alto. En las calles hay mucha animación; es domingo nadie se entrega á sus cotidianas ocupaciones. En el interior de las casas no se oye, como vulgarmente se dice, una voz mas alta que otra; pueden oírse las voces de los mozos por los gritos ahogados que á despecho de puertas y ventanas hieren el oído y parten el corazón de los transeúntes...

¿Quién no está triste el día del sorteo? ¿Quién? Aquel grupo de hombres de mediana edad que se pasean bajo los soportales de la plaza, hablando y riendo estrepitosamente. Y es porque tambien ellos abandonaron hace algunos años el hogar paterno para obedecer la dura ley de la necesidad, y vistieron el honroso uniforme del soldado español, y se batieron con denuedo, y se pronunciaron veinte veces sin saber por qué ni por quién se pronunciaban. Han pagado su tributo á la patria, y gozan en que otros lo paguen á su vez. Veteranos de la guerra civil, de aquella sangrienta lucha en que el tiempo se contaba por combates perdidos ó ganados, miran casi con desprecio y lástima á los que se compunguen y afligen á la sola idea

FOLLETON.

LA QUINTA Y LOS QUINTOS.

Los sueños de los grandes hombres, contados en bellas frases, tienen el privilegio de fascinar á la humanidad, porque, como llaman siempre á las puertas del sentimiento, del interés, ó de la soberbia, encuentran benévola acogida, defensores y apóstoles en el seno de la familia, cuyos vínculos tienden á estrechar, en la ambición que despiertan, ó en el espíritu rebelde del hombre que pretende arrancar al Criador el secreto de sus maravillas. Así Carlos V y Napoleón, que sonaron con la monarquía universal, tuvieron numerosos ejércitos que creían posible la fusión de todas las nacionalidades en una nacionalidad común; así las ideas que Tomás Moro vertió en La Utopía y Campanella en la Ciudad del Sol, vienen fanatizando á las clases que mas sufren y que ignoran mas; así se ha perpetuado casi hasta nuestros dias la raza de los alquimistas; y ¿quién sabe si en estos momentos habrá algun químico ennegrecido en su laboratorio buscando entre retortas y alambiques el medio de fabricar el dorado metal que la madre tierra elabora en sus entrañas?

Pero entre los sueños de oro que han hecho fortuna en el mundo, ninguno tan deslustrado ni tan sucio como el que habla de la paz universal; bella teoría que está en la conciencia de todo el que tiene corazón; in-

posible reconocido como tal por todo el que sabe hacer buen uso de su cabeza.

La paz vale mucho sin duda. A la sombra de su blanquísimo lábaro prosperan las ciencias y las artes, se abren desconocidos veneros de riqueza pública, circula el numerario en abundancia, y no interrumpen los santos gozos del hogar el estruendo de las batallas y el pay! de muerte del hijo que cae bajo el plomo homicida. La guerra es la conmoción, el retroceso, el estornudo en la atmósfera de pólvora y sangre evaporadas en que va envuelto el terrible azote, se alzan los pueblos. A cualquiera que le den á elegir entre la guerra y la paz, elegirá la paz; pero podrá hacerlo siempre sin menoscabo de sus intereses, de su honor, de su reputación, de su historia?

Para que todos los hombres fuesen hermanos, sería preciso que dejaran de ser hombres. La sangre de Cain hierve en muchos corazones; la raza de Atla no se ha extinguido; Catalina de Rusia; Carlos XII de Suecia y Felipe II de España tendrán imitadores mientras haya grandes y pequeños, es decir, hasta la consumación de los siglos, porque lo de la igualdad absoluta corre parejas con lo de la paz universal. El equilibrio europeo (la palabra equilibrio, muy usada por la diplomacia, expresa perfectamente lo frígl de las bases sobre que descansa la paz); el equilibrio europeo jamás podrá resistir el contacto de la bota de un ambicioso coronado.

La guerra ha creado los ejércitos permanentes, y de la necesidad que los ejércitos se compongan de gente joven, apropiado para la fatiga y que no vacile cuando en nombre de la patria sea exija el sacrificio de sus vidas, ha nacido el tributo de sangre en los

países que quieren tener tropas disciplinadas, en vez del conjunto de vagos y truanes de la peor ralea que con pretensiones de ejército, poseen aquellas que prefieren los enganches voluntarios.

El pueblo aborrece las quintas, como aborrece las contribuciones, como aborrece las demas cargas que el gobierno le impone para el sosten del Estado; porque el pueblo, en su rudo egoísmo, dice lo que Luis XIV en su orgullo de monarca absoluto: El Estado soy yo. No comprende que el Estado es el juez que le hace justicia, el sacerdote que le recibe al nacer y reza un responso sobre su sepultura, el médico que le asiste gratuitamente en sus enfermedades, el ingeniero que le abre caminos para dar salida á los productos de su industria y de su agricultura, el guardia civil que vela por su vida y sus intereses, y el ejército que defiende sus hogares de las invasiones extranjeras. El pueblo se imagina que no hay derecho para exigirle algunos sacrificios en cambio de los bienes que recibe de manos del gobierno, y quisiera vivir con la libertad de los salvajes del Nuevo Mundo, pero gozando de las ventajas de la civilización.

No hace mucho tiempo asistíamos á un juicio de excepciones. Presentóse un joven artesano y el presidente le interrogó en estos términos: «Tiene Vd. alguna exención legal?—Sí, señor, contestó el mozo poniéndose colorado como la grana, con los ojos bajos, y dando vueltas al sombrero. ¿Cuál?—Que no quiere ni madre que vaya á servir al Rey! Hé aquí el origen, nos dijimos, del horror con que generalmente se mira la contribución de sangre: las madres, que no quieren separarse de sus hijos, pobres y tiernos vástagos que consideran perdidos desde el momento que un

de de Lucena, y que se halla redactada en estos ó períodos terminos:

«Los que suscriben, reunidos para conferenciar sobre el incidente ocurrido en la sesión de la Cámara de este día, entre el general O'Donnell y el marqués de Albaladejo, declaran: Que las palabras pronunciadas por este último señor, jamás pueden rebajar en lo mas mínimo el alto concepto de que goza el conde de Lucena, como cumplido caballero, distinguido y valiente general, y eminente hombre político; y por lo tanto resuelven, que no ha lugar ni pueden permitir que el conde de Lucena exija satisfacción personal del referido marqués de Albaladejo.»

En vista de esta honrosa declaración no podemos menos de reconocer, que las ofensas que ciertos labios profieren, sirven de pedestal y fundamento á la justicia que los hombres honrados tributan al verdadero patriotismo.

TÁNGER, 6 de enero de 1856.—El 28 del mes pasado se han hecho los funerales del cónsul general de España Sr. Orfila con una pompa desusada, á que daba realce el luto profundo de todos los corazones; pues no es posible ser mas vivamente sentida una muerte que la del desdichado Orfila, así como tampoco es fácil que aventajen muchos á tan ilustre empleado. El cuerpo consular extranjero ha dirigido á su hijo político, el vice-cónsul, la siguiente comunicación:

«Sr. D. Cirilo de Barcáiztegui:

Muy señor mío: Comprendemos cuán insuficientes son todos los consuelos que podamos ofrecerle para mitigar el golpe que acaba de herirle en vuestras mas caras afecciones, y del que nosotros mismos hemos participado también, dando dolorosamente.

El estimable sugeto á quien acabamos de perder, y que fué por tanto tiempo nuestro compañero y amigo, habia sabido conquistar con la elevación de su carácter y sus sentimientos, la estimación y las simpatías generales: sus cualidades privadas estaban á la altura de las que distinguían al hombre público, y sus desgracias de Tánger bendecirán por mucho tiempo su memoria.

Ciertamente es muy triste que tengamos que apremiar circunstancias tan cruel para expresarnos, tanto en nuestro propio nombre como en el de nuestros colegas ausentes, la profunda simpatía que todos sentimos hacia vos, y que justifican la nobleza de vuestros sentimientos, vuestro reconocido mérito y vuestro perfecto tacto, tan justamente apreciados por las mismas autoridades marroquíes.

Nuestra aflicción se mitiga algún tanto al probaros hasta qué punto os hemos asociado siempre á nuestra estimación al hombre inolvidable de cuyos trabajos participais tan dignamente, y deseamos vivamente que halléis por vuestra parte algún consuelo en la expresión de nuestra sincera adhesión, que hace doblemente dulce la esperanza de conservar largo tiempo entre nosotros!—Tánger, 25 de diciembre de 1855.—El agente y cónsul general de Cerdeña, José Malmusi.—El cónsul general de las Dos Sicilias, José de Martino.—El cónsul de Suecia y de Noruega, S. d'Elzhoff.—El encargado de negocios de Austria, Duncker.—El encargado de negocios de S. M. el emperador de los franceses, G. de Canillac.—Jorge Raimundo Colazo, cónsul general de Portugal en Marruecos.

La correspondencia ordinaria anuncia ya algunas de las importantes nuevas que el telégrafo nos habia anticipado. Véase en prueba de ello esta carta de París:

«París, lunes 21, á última hora.—Aquí hay ya la seguridad de la paz. En Inglaterra se han llevado gran chasco con la aceptación pura y simple por la Rusia de las proposiciones del Austria, porque se habian concebido grandes esperanzas para la próxima campaña en el Norte. Pero aquí, repito, que hay seguridad de que se hará la paz, y se me asegura que están ya firmados los preliminares en Viena.

No se ha fijado aun el punto donde hayan de celebrarse las conferencias. El gobierno francés no ha podido que sea París. No lo rehusará, si se lo propone, pero me han asegurado que ninguna demanda se ha hecho en este punto, ni se hará. El gobierno francés desearia que esas negociaciones tuviesen lugar en la capital de una de las potencias beligerantes: pero es probable que se elija una ciudad neutral; tal vez Dresde. Ningun punto se ha elegido todavía: esto es auténtico.

A la firma de los preliminares seguirá inmediatamente un armisticio, porque no se ve la utilidad de dejar á los hombres que se matan mientras se celebran negociaciones que han de terminar por una paz general.

Me dicen que no hay grave desacuerdo entre los gobiernos francés é inglés, y no se prevé que la alianza se rompa. Sin embargo, hay amigos del emperador que hablan con mucha violencia contra la Inglaterra y los ingleses.

Suecia está descontenta de la paz. Ella quiere la continuación de la guerra. El Piemonte está asimismo descontento, porque no saca ventaja ninguna si se hace ahora la paz.

El rompimiento entre Persia é Inglaterra, se considera aquí como un suceso desagradable en extremo. El agente diplomático francés en Teheran ha hecho esfuerzos inauditos para impedirlo, y se queja de que no ha encontrado el agradecimiento á que se consideraba acreedor de parte del enviado inglés.

Hasta ayer no ha habido noticias, es decir, hechas de una gran importancia. Se asegura que el duque de Cambridge ha debido salir anoche ó esta mañana para Londres. Ha conferenciado con Napoleón, y será su intérprete cerca de la reina de Inglaterra.»

Paréceme que los señores marqués del Duero, Ríos de Olano, Irujo, Serrano Beldoya, Serrano Dominguez, San Miguel, Ameller, Macbrion, Prim y Echagüe, fueron las personas consultadas en el asunto relativo al

de cojer el chopo, hoy que no hay guerra ni cosa que lo valga.

El reloj de la torre da las once... ¡Ay pobres madres con qué terror contáis esas lúgubres campanadas! ¿No es verdad que la campana del reloj suena hoy de distinto modo que ayer? ¿Cómo se prolongan sus golpes! Parece que se queja, que ruega, que se entufere.

El metal, herido por el metal, gime como el hermano herido por el hermano.

Una hora despues, de las casas consistoriales, donde se ha celebrado el sorteo bajo la presidencia del alcalde y por mano de dos inocentes niños, salen confundidos la risa y el llanto. Media docena de mozos aparecen en la plaza con los semblantes descompuestos y los ojos húmedos, rodeados de otros muchos jóvenes que manifiestan su alegría por haber salido libres, arrojando al aire los sombreros y gritando eufóricamente: ¡viva Dios!—Dejemos á estos últimos entregados á su natural alegría, y pues ha nacido el quinto, tipo de cortísima existencia, no le abandonemos un instante hasta dejarle convertido en recluta hecho y derecho.

Las primeras impresiones que recibe el quinto cuando un chiquillo molton lee su nombre y el número que le cabe en suerte, son en extremo dolorosas. Sus padres, sus hermanos, su novia, su lugar, todo se lo arrebatara aquel pícaro número pronunciado con cierto retintín que le zumba en la oreja por espacio de una hora. El caxio de hijo, de hermano y de amigo, se desarrolla instantáneamente en su corazón con una violencia espantosa. Sifios que hasta entonces le han parecido poco agradables, comienzan á representarsele báñados en las risueñas tintas de los objetos perdidos: muchachas como la sobrina del boticario, pelona, chata, y por

desagradable incidente de la sesión del jueves, y que su opinión se confirmó por el voto del duque de la Victoria.

La diputación local de Vizcaya ha protestado contra las proposiciones que los representantes del pueblo vascongado han hecho al gobierno para el feliz y apaciguado arreglo de la desamortización en las provincias Vascongadas.

Ha pasado á las sesiones del Congreso el proyecto de ley, para la construcción de una casa para el correo central. El ministro se propone que esta sea una obra monumental. Para ella se pide que se conceda al gobierno, con aplicación al presupuesto de la Gobernación, un crédito de 5 millones de reales, de cuya cantidad no podrá exceder el coste. A fin de cubrir dicha cantidad, se destina el producto en venta de la actual casa de correos, tasada en 2.000.000 de reales; y segundo, rendimientos líquidos de correos despues de cubrir sus gastos. Estando en litigio la propiedad del convento de monjas de Valdeca, donde la casa de correos ha de elevarse, se declara su enajenación forzosa, y su importe se depositará hasta que los tribunales decidan sobre la propiedad de la finca. El gobierno oirá á la Academia de Nobles artes para la adopción de planos y proyectos que le parezcan convenientes.

Anteayer se reunió la comisión general de presupuestos para oír la lectura de los diversos proyectos y asuntos que se han remitido á la misma.

Dice La Nación:

«Todos los rumores de crisis quedan por hoy aplazados, hasta que se provoque la cuestión de Hacienda, y aun para entonces, depende del rumbo que tome este asunto que el Sr. Brail se retire.»

Según La Soberanía, mientras la revolución marcial hacia atrás, el levantamiento de junio marcha adelante.

A la órden comunicada al ilustrísimo obispo de Osmá para regresar á su diócesis, de que ya hicimos mención, ha precedido una esposicion que este prelado ha elevado á S. M.

Paréceme que se ha recibido un breve de Su Santidad Pío IX, nombrando delegado apostólico, con facultades ordinarias y extraordinarias, cerca de S. M. C., á don Eleuterio Juanterena.

La Nación manifiesta que no se confirma la noticia de que se depone al gobierno de Sevilla al señor Castiella.

En cambio parece indudable la separación del señor Giménez Cuenca, del gobierno de Orense, donde es nombrado con prevención general.

Han sido agraciados con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica los generales D. Joaquín Armero y D. Luis García.

Reunido el Congreso en secciones, nombró, entre otras, las siguientes comisiones: la que ha de examinar la esposicion de varios vecinos de Huesca, para que se restablezca el decreto de las Cortes de 1820, por el cual se declaraba incompatibles en una misma persona dos ó mas beneficios eclesiásticos: otra para la solicitud de que sean recompensados con empleos, ó una distinción militar, los que en la noche del 7 de mayo de 1848 enbarcaron la bandera de la libertad en Madrid: otra para el examen del proyecto de ley de arreglo del cuerpo general de la armada: otra para el alono de los años de servicio á los milicianos nacionales que en la época de 1823 defendieron, con las armas en la mano, el gobierno constitucional: otra para el proyecto pidiendo cincuenta millones de reales para la reparación de carreteras; y otra para conceder permiso al gobierno para nombrar al Sr. Corradi ministro de España en Portugal.

También autorizaron las secciones la lectura de una proposición de ley de los Sres. San Miguel y otros, para que el gobierno plantee las leyes de señorio de 6 de agosto de 1811, 19 de julio de 1813, y 29 de enero de 1837, en lo referente á la abolición de privilegios en materia de caza y pesca; y otra del Sr. Sagasta autorizando al gobierno para levantar un empréstito de cien millones para la reconstrucción de todas las carreteras que se hallan en explotación en España. Una y otra proposición fueron ayer tomadas en consideración por las Cortes.

BOISA.—París 25 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 68, 45.

Idem cuatro y medio por 100, 94.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36.

Exterior, 00.

Diferido, 22 3/4.

Amortizable, 00.

Consolidados, 90 1/2 á 90 5/8.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, en 20 de diciembre proximo pasado, manifiesta que continúa sin alteración la tranquilidad pública, habiendo grande animación en las transacciones mercantiles, sin temores de que sufran perturbación, á pesar de las maquinaciones de los revolucionarios.

PARÍS 22 de enero.—LONDRES, lunes.—Rusia aceptará las condiciones especiales que las potencias occidentales impongan, segun el tenor de la cláusula adicional de las proposiciones aus-

añadida derrogada, tienen ya á sus ojos un sé qué que le atrae y que no piensa encontrar en las mujeres de otros países. El rigor de la ordenanza le amedrenta; lo que ha oido contar de las batallas le espeluzna; el cabo de vara le hace temblar.

Pero á esta serie de pensamientos é impresiones, sucede otra de muy diverso género, luego que el quinto ha llorado entre su familia toda el agua bendita en los diez y ocho años que cuenta de andar por el mundo.—La suerte lo ha dispuesto: no hay mas que conformarse con la voluntad de Dios, que tal vez lo ha querido así en sus altos fines para bien del mozo y de sus padres. Ciertamente es que en la guerra se corren gravísimos peligros; mas tambien lo es que por eructa que la guerra sea no mueren la mitad de los que van á ella, ¿y por qué no ha de ser el quinto uno de los que salen ilibados?

Además, eso de estar hoy en una población y mañana en otra, viendo continuamente cosas nuevas y nuevas caras, debe de ser muy hermoso. El soldado es bien recibido donde quiera que se presenta, y aunque el año venga malo y se pierda la cosecha, la reina le dá techo bajo que cobijarse, alimento, calzado, vestido y tres ó cuatro cuartos de sobras para tabaco, agüitas, hilo, bola y jabón.

Estos consoladores pensamientos tranquilizan al quinto respecto al porvenir, y como si quisiera hacer público alarde de la serenidad con que arrostra su mala suerte, coje la destemplada guitarra y sale por el lugar cantando como un desesperado:

Salid, muchachas, salid, por ventanas y balcones, que la gracia de los quintos os roba los corazones.

Su novia se asoma á la reja.

—¿Con que te llaman, Colis?

—Es tan cierto como se me murio mi abuela, contesta el quinto chancéandose.

—¿Y tú te alegras!

—¡Chica, no te lo sé decir! por un lado si, por otro no. Si no fuera por dejar de ver esos ojos retrecheros con tanta gracia y tanto aquel...

—Si, bastante te acordarás de mí en volviendo la espalda.

—¿Que no? ¿Apuestas que aprendo á escribir solo por decirte desde lejos que te requiero?

—No seas gitano, Colis.

—La verdad, me haces muchísimo tilin... Mira, esta noche salto la barda de tu corral.

—¿Pata qué?

—¡Toma! para despedirnos... como Dios manda.

—Pues qué, ¿le vas tan pronto?

—Para cuando me vaya.

—No quiero.

—Ya querías.

—¿Que no, he dicho!

—Me marcharé sin decirte una palabra.

—La Magdalena te guie.

—¡Ay, morenilla de mi vida, si yo fuera burro y tú celosa, qué atracon me habia de dar!

—¡Márchate, que viene mi madre y no quiere que hable contigo.

—Lo mismo me da por arriba que por abajo; si rabia que rabie. Para lo que he de estar en este convento...

—¿Y dices eso, tú que la tenías tanto miedo?

—¿Qué quieres! Los militares no tenemos á nadie,

triacas, antes de que principien las negociaciones.

El Constitucional, El Journal des Debats y los demás periódicos franceses, excepto El Sicre, esperan mucho de las negociaciones.

PARÍS, miércoles 25 de enero.—SAN PETERSBURGO 21.—Se ha enviado órden al príncipe Gortschakoff para que suspenda las hostilidades.

Se han hecho en la Habana prisiones importantes, motivadas por noticias recibidas de que se estaba preparando una expedición contra Cuba. Los presos han sido enviados á España.

Nota. Retrasados ambos partes por causas atmosféricas.

En los anales y memoria de la junta de Fomento y de la sociedad económica de la Habana, se han publicado los presupuestos de gastos é ingresos de la dirección de obras públicas en aquella provincia ultramarina.

He aquí el resumen comparativo de las cantidades que se consignaron en el presupuesto de gastos del año último y las consignadas para el corriente de 1856.

CAPÍTULOS.	1855.	1856.
Pesos.	Pesos.	Pesos.
Administración central.	41,190	40,990
Servicio facultativo.	10,720	18,720
Carreteras.	228,788	300,293
Telégrafos.	225,657	96,550
Puertos y faros.	293,911	326,257
Tribunales de comercio.	14,291	11,291
Población blanca.	16,210	16,210
Censos.	278	331
Escuelas especiales.	50,000	50,000
Auxilios y asignaciones.	10,561	6,151
Pensionistas.	2,100	3,336
Justas jurisdiccionales.	9	1,419
Imprevistos.	41,419	30,000
Pagos pendientes.	11,502	9
Totales.	979,663	907,904

Entre las obras nuevas importantes, para que se hacen consignaciones en los presupuestos, ocupa un lugar preferente la de un muelle que se ha de construir al pie del salón O'Donnell en el puerto de la Habana. Esta obra es muy necesaria, de grande utilidad para el comercio y la navegación y por consecuencia para la agricultura y la industria. Las facilidades y economías que se proporcionen á los primeros, no pueden menos de redundar en beneficio de los últimos, dado el natural y fuerte enlace que existe entre unos y otros intereses.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Las fuerzas navales durante el año de 1856 se compondrán del número y clases de buques que expresa el estado adjunto.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en palacio á veint y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Excmo. Sr.: Los satisfactorios resultados que el gobierno de S. M. ha obtenido ya del alumbrado marítimo de las dilatadas costas españolas, y el solícito afán con que atiende á su progresivo y no interrumpido desarrollo, son una prueba inequívoca de la importancia que atribuye á este interesante servicio, y una garantía segura de que en breve ha de llevarse á término feliz la obra que bajo auspicios tan honrosos fué comenzada en 1847 y que con perseverante constancia ha sido continuada.

Cercano se halla el día en que se termine el establecimiento del alumbrado de nuestras costas, y la llegada por lo tanto el momento de que España pueda dirigirse á las naciones que le son vecinas, y que por la inmediación de las costas en puntos intercomunicados para la navegación puedan prestarle grande ayuda para llevar á cabo un pensamiento humanitario.

Para el gran número de embarcaciones que bajo todos los pabellones atraviesan el estrecho de Gibraltar, sería de inmenso interés el establecimiento de un buen faro en el cabo Espartel, cuya falta se cita de vez en cuando para que Portugal y España han procurado satisfacer igual necesidad en los puntos notables que les pertenecen desde el cabo de San Vicente hasta el cabo de Gibraltor. Concluido é iluminado ya el nuevo faro de primer orden de Ceuta, que tiene enfrente el de punta de Europa en Gibraltar, y mejorados con los nuevos aparatos de alumbrado los antiguos faros de Tárrifa y de Cádiz, mientras se procede á la construcción del que con arreglo al plan aprobado corresponde á Chipriota, único que resta para la completa iluminación general de aquella parte de nuestras costas, conviene, segun el dictamen de la comisión de faros, que se fije la atención en el mencionado cabo Espartel, que en la vecina Africa forma el estrecho S. O. del estrecho en la costa de Marruecos, y no lejos de la bahía de Tánger.

Pero como esta última circunstancia priva al gobierno de S. M. de toda acción propia y directa, el único medio eficaz de promover una mejora tan importante sería sin duda el de acudir al gobierno marroquí, invoca-

do el auxilio de ingenieros á otro que podría facilitarse al efecto, y apoyar nuestra gestión en la de las demas naciones que mantienen intimas ó frecuentes relaciones políticas y comerciales con aquel imperio. La iniciativa que el gobierno de S. M. tome en tal sentido corra del de Marruecos, hallará indudablemente el mas decidido apoyo por parte de los de Inglaterra, Francia y Portugal, que siendo nuestros aliados, lo son tambien del marroquí, pues no están menos interesados que la España en que la navegación del mundo en general encuentre en el cabo referido un auxilio tan necesario como universalmente apetecido, si bien mas directamente beneficioso para el comercio de Marruecos.

Tales son las consideraciones que S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la comisión de faros, me manda transmitir á V. E., como de su real órden lo verifico, á fin de que por el ministerio de su digno cargo, y aprovechando la primera ocasión propicia que se presente, se pueda iniciar la resolución favorable de un asunto de tan reconocido interés para el comercio del mundo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de enero de 1856.—Francisco de Lúxan.—Señor ministro de Estado.

Ilmo. Sr.: Hallándose próximo á su terminación el establecimiento del alumbrado marítimo de las costas de España, es llegado el caso de acudir con igual solicitud á satisfacer las necesidades de la navegación en las Islas Canarias, cuya importancia, crece de día en día, gracias á lo favorable de su situación y á la fertilidad de su suelo. En vista de que los ventajosos resultados que ha producido el sistema seguido en la Península, aconsejan proceder de un modo análogo en aquellas Islas, el primer paso que hay que dar el efecto es la formación del plan general de alumbrado marítimo que á sus costas conviene, para cuya redacción será un deber agente la comisión que bajo la dependencia de este ministerio se ocupa en la formación de la carta hidrográfica. A este fin, y con el de obrar con el acierto debido al realizar este pensamiento, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer me dirija á V. E. como de su real órden lo verifico, para que esa comisión proponga las instrucciones que deberán dictarse con tal objeto, y las gestiones que deban hacerse cerca del ministerio de Marina.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de enero de 1856.—Lúxan.—Sr. presidente de la comisión de faros.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para otorgar á los señores conde de Moray, presidente de la sociedad de ferrocarriles del Gran central de Francia, Chatelet, Gustave de la Haute y el conde Leopold de Lohm, vicepresidente y administradores de la misma, y en su representación don José Salamanca, la concesión del ferrocarril de Madrid á Zaragoza, pasando por Guadalajara, Sigüenza y Calatayud, bajo las condiciones siguientes:

1.º Los concesionarios se comprometen á construir el ferrocarril de Madrid á Zaragoza con estricta sujeción á las reglas, condiciones, obligaciones y privilegios contenidos en la ley.

2.º Si pasados 40 días despues de sancionada esta ley no se hubiesen presentado proposiciones que mejorasen la concesión en beneficio del Estado, quedará esta definitiva desde aquella fecha.

3.º Si por el contrario se presentasen proposiciones dentro del plazo fijado, el gobierno abrirá subasta entre las que sean y los actuales concesionarios, previo el correspondiente depósito.

Art. 2.º Las obras se construirán con arreglo á los proyectos aprobados por el gobierno, con las modificaciones que se determinan en el pliego de condiciones adjunto.

Art. 3.º El gobierno auxiliará esta empresa con una subvención en metálico ó su equivalente en papel del Estado al precio de cotización, de 240,000 rs. por cada kilómetro, luego que este concluido y dispuesto para la explotación, incluyendo el correspondiente acopio de material móvil.

Art. 4.º Las provincias que recorre este ferrocarril, costearán la tercera parte de la subvención, distribuyéndola en cada una de aquellas en proporción á los kilómetros que de la misma atraviese, y al término medio de la concesión por legua cuadrada.

Para la apreciación de la riqueza de cada una de las provincias beneficiadas por el ferrocarril, servirá el actual tipo de la contribución territorial, combinada con la industrial.

Art. 5.º La subvención total será directamente satisfecha á la empresa por el Estado, á quien reintegrará las provincias anualmente. Con este objeto incluirá cada provincia en sus presupuestos, como gasto obligatorio en cada año, lo que le corresponda por lo que el gobierno haya satisfecho en el anterior.

Art. 6.º El camino deberá quedar terminado en cinco años á contar desde la fecha de la adjudicación.

Art. 7.º La concesión será por 99 años.

Art. 8.º La empresa se sujetará á la ley general de ferrocarriles en todas sus partes, excepto en lo que está en oposición con lo dispuesto en las condiciones segunda y tercera del artículo primero de esta ley y al de tarifas adjunto.

Art. 9.º El gobierno procurará concluir, á la brevedad posible, los estudios conducentes á la ejecución de la línea que se considera como general y partiendo de Zaragoza, tenga por objeto la unión de ambos rios en territorio español, trayendo la mayor utilidad para los intereses generales de la nación.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martínez.

Pliego de condiciones particulares para la concesión del ferrocarril de Madrid á Zaragoza.

Artículo 1.º La empresa se obliga á ejecutar en el

—Miren el sargento Utrera, que reventó de foot apenas asamos y ya primingamos.

El quinto rasea la vihuela y canta:

Dame una gota de sangre de tu corazón morena;

ya sabes que he caído quinto y no tengo escarapela.

—¡Tómala! contesta la muchacha sorprendida de la agudeza del quinto.

—¡Fañasta y qué hermosa es! Voy á dejar vizeos á todos.

Y el quinto adorna su sombrero con una gigantesca escarapela de cintas de varios colores y rosas de mano, y despues de ciliar un requiebro como suyo á la moza que le enamora, vá á reunirse con sus compañeros de infortunio, los cuales, engalanados tambien con vistosas escarapelas, y arañando las guitarras, recorren el lugar poniendo á contribución el bolsillo de sus convalecientes, pues el primero que pierde el quinto es la vergüenza. Con el producto de la encuesta, se dispone una gran merienda para aquella tarde.

El quinto habla en andalúz al segundo día, escupe por el colmillo, coje el cigarro como los matones, y se atreve á lo que nunca se ha atrevido. Desciende el trabajo, bebe, echa teos y engaña á las mozas.

Para un mes, dos, á veces un año, y no se llama á los quintos á entrar en cajas; pero, por último, lo dispone así el gobierno, y entonces es ella. Vuelta á los llantos, vuelta á los lamentos, y vuelta tambien á los cantares, pues no bien sale el quinto que vá á partir, emprende una segunda encuesta al compás de esta copla:

—¡Adios padre y adios madre!

—¡Adios hacienda y dinero!

Me voy á pagar al rey siete años que le debo.

O de esta otra:

Ya se van los quintos, madre, camino de Alcalá...

Ya se van los quintos, madre...

¡Sábe Dios si volverán!

El quinto es conducido á la capital de la provincia, donde está la caja. Sus padres le acompañan llorando hasta que queda entregado; luego se despiden de él, con la esperanza de verle pronto ascendido á cabo segundo.

El primer día no fructúa el rancho ni el pan de misionero; le repugnan. Tiene algunas pesetas y compra pan blanco y fruta. Las pesetas se acaban con la semana, y entonces la necesidad le obliga á meter la cuchara en la olla, y el rancho

artistas nacionales y extranjeros, siempre que las de estos últimos hayan sido ejecutadas en España.

Los premios serán: primera clase, una medalla cuyo valor será de 3,000 rs. Segunda clase, una medalla de 1,500 rs. Tercera clase, una medalla de 640 rs.

Se adjudicará además una medalla de honor del valor de 10,000 rs. ó su equivalente en metálico, al artista que se hubiere distinguido en la exposición con una obra de mérito, sobresaliente y superior á todas.

Esta medalla se adjudicará por el jurado, reuniéndose al efecto las tres secciones en una sola junta.

Además de las medallas concederá el gobierno las condecoraciones siguientes: la cruz de caballero de la real y distinguida orden de Carlos III al artista que en dos exposiciones obtuviese una medalla de primera clase; si tuviese ya esta condecoración se le dará la de comandante ordinario, y si también se hallase condecorado con esta última, tendrá opción a la primera de comandante de número que vaque entre las correspondientes al ministerio de Fomento.

La adjudicación de los premios se hará en sesión pública y solemne.

Modas.—Traje de soiré.—Vestido de piqué, fondo de brocado, verde claro, con listas blancas, brochadas de flores á la Pompadour. El cuerpo es escotado en forma de V, muy bajo de hombros. La manga se compone de una hombrera, cortada en el fondo verde de la tela, guarnecida de blanda blanca, y abierta en el lado, de manera que dé salida á un hueco de tul blanco. La falda lleva también una abertura á cada lado, entre dos rayas verdes, que va cubierta y sostenida por travesas de terciopelo negro en pliegues intercalados, con otras de blanda blanca que vienen cubriéndolas; otra blanda con las ondas hacia afuera, guarnecida esta tira de alto á bajo. Este traje lleva un adorno de pecho, postizo (que puede servir para diferentes toques), y se compone de dos tiras anchas de terciopelo negro, que partiendo cada una de un lazo en el hombro, vienen á reunirse en la cintura, formando otro lazo con largos cabos que caen sobre la falda; este adorno ya también guarnecido de blanda. Un pliegado de travesas de terciopelo y blanda correspondientes á la falda, componen la pieza de pecho á la que guarnecen por los lados el adorno anterior.

Grandes.—De terciopelo negro con adornos de perlas, plumas y flores.

Traje de señorita para calle.—Vestido de gris, color de tortuga, con listas arrojadas en los volantes.

Cuello.—Largo de paño de damas, con forro de seda, guarnecido de cinta de seda, y con un adorno de tres ordenes de cuadros bordados en lana. **Capota.**—de raso blanco con adornos de blanda blanca y negra, y de flores de terciopelo.

Sabañones.—Recomienda el doctor Muller contra ellos, un cocimiento de ocho onzas de corteza de encina en cinco libras de vino blanco, hasta quedar en tres, á lo cual se añade media onza de alumbre. En este líquido se sumergen las partes enfermas, por espacio de un cuarto de hora á media hora, dos ó tres veces al día.

Cambien el paso.—El emperador de Rusia ha hecho algunos cambios en los mandos de los ejércitos, que han sido confiados á las personas siguientes:

Ejército de San Petersburgo y sus inmediaciones, conde Rudiger; Kronstadt, príncipe Menschikoff.

Ejército de Filandia, el ayudante general de Berg; Abo, general Derschauf; Sieweburg, general Sorokin.

Ejército del Báltico, general Siewers; Livonia, general Grabbe.

Ejército del Oeste, mariscal Paskiewitch; Polonia, general Samurkoff.

Ejército de Crimea, general Linder; costado Norte de Sebastopol, contra-almirante Bartanfield.

Ejército del Sur, general Soukhoustov; Nicolaeff, general Metlin; Odessa, general Kousnerstern.

Ejército del centro, general Pantientine.

Ejército de Asia, general Muravieff.

El más notable de estos cambios es el del general Gerschkoff, que ha sido relevado en el mando del ejército de Crimea por el general Luder.

Mapa europeo.—Traducimos y damos lugar en nuestras columnas, con una verdadera satisfacción de orgullo nacional, al siguiente artículo publicado por el periódico francés *L'Ingenieur, journal scientifique des travaux européens*, en cuyo contenido hallamos, gracias al ilustrado militar de quien se habla, grata compensación á las mortificaciones que mas de una vez nos causa nuestro atraso en otros ramos.

«España publica actualmente un mapa que será único en el mundo, y que revela el progreso que se verifica hoy al otro lado de los Pirineos.

Comprende este mapa las obras públicas, militares y civiles de Europa.

Dicho mapa, dividido en 100 hojas, tendrá 35 metros cuadrados. Cada hoja tiene 0,70 de longitud y 0,50 de anchura.

Solo se ha publicado hasta ahora la Rusia meridional y oriental.

Cada hoja contiene las indicaciones siguientes:

1.° Caminos de hierro.

2.° Caminos ordinarios.

3.° Telégrafos eléctricos.

4.° Telégrafos sub-marinos.

5.° Navegación por canales y ríos.

6.° Navegación en vapores.

7.° Puertos militares.

8.° Fortificaciones.

En la hoja que contiene las bocas del Oural, se encuentran 25 puntos militares fortificados, colocados todos á la derecha del río, y presentando una formidable línea de defensa. Estos detalles se escapan á los geógrafos ordinarios, pero no podía suceder lo mismo al coronel Lopez Fabra, que ha viajado durante cinco años en Rusia, en los principados del Danubio y en el resto de Europa, antes de empezar la importante publicación, cuyas primeras hojas tenemos á la vista, y que ha podido añadir sus estudios personales á los documentos originales que ha consultado sobre el terreno.

Visita á las tabernas.—Anteayer empezó una visita general á todas las tabernas de Madrid, por haberlo acordado así muy oportunamente nuestro ayuntamiento constitucional.

Cada regidor, acompañado de varios agentes de policía, se encargó de recorrer su distrito, para de ese modo poner remedio á la ilegal avaricia de los dueños de taberna que, como hemos dicho ya, han solido cometer algunas trampas con el saludable objeto de enganar al inocente público.

Lo celebramos.—Nuestro apreciable y distinguido amigo el Sr. D. Fermín Gonzalo Moron, se encuentra ya completamente restablecido de la enfermedad que padeció durante algun tiempo.

Lotería.—Hé aquí la lista de los premios mayores del sorteo de ayer 25 de enero de 1856:

11,819, 20,000.—23,726, 40,000.—14,699, 4,000.

—29,610, 2,000.—9,926, 1,000.—452, idem.—9,808, idem.—12,699, idem.—7,745, 500.—29,492, idem.—1,514, idem.—5,512, idem.—5,458, idem.—14,350, idem.—25,951, idem.—1,129, idem.—10,503, idem.—11,582, idem.—24,495, idem.—188, idem.—10,492, idem.—307, idem.

No es tarde si la dicha es buena.—En la primera semana del próximo febrero principiarán los trabajos para concluir la iglesia de Chamberí, y si no hay nueva interrupción por escasez de fondos, se cree que podrá abrirse al público dentro de pocos meses.

Relevo.—Ha salido de Madrid un batallón del regimiento de la Reina, á relevar varios destacamentos de esta provincia.

Indicacion.—Ya que el ayuntamiento trata de emplear algunos jornaleros que se hallan sin ocupación, podía destinar una parte de ellos al ramo de limpieza nocturna, cada vez mas desatendida; y de este modo, además de hacer un gran beneficio á toda la población, podría evitar las continuas y justas reclamaciones que se dirigen sobre el particular á los en-

cargados de la policía urbana, los cuales no pueden satisfacerlas si carecen de recursos.

Señor Iznardi.—Entre los rápidos progresos que hemos alcanzado en estos tiempos, es uno el del ramo de correos.

Nuestros lectores saben cuánto hemos clamado contra los abusos que en él se cometían. Hoy nos presenta un amigo una carta que acaba de recibir con los dos siguientes sellos: Madrid 12 octubre 55. Bilbao 20 diciembre de 1855.

Esta pobre carta ha estado detenida tres meses y nueve días; ¡Vaya V. á saber en donde!

Comunicacion.—Por los diputados á Cortes de Oviedo se nos ha remitido una comunicacion en la cual se lamenta de la triste situación de aquel país con motivo de las malas cosechas en estos últimos años, y escitan la filantropía de las provincias mas afortunadas para que socorran y favorezcan á los gallegos y asturianos que naturalmente han de invadir las, impelidos por una forzosa emigración. Digno es de elogio el celo de esos señores, y nosotros creemos que el gobierno procurará aliviar la situación de esas clases miserables, fomentando las obras públicas, porque la pobreza es por desgracia algo general en todas las provincias.

Defuncion.—Ha fallecido en Sevilla el brigadier de artillería don Juan Segura, gefe de aquel departamento.

Plazo.—Se ha concedido un último plazo de seis meses para hacer las reclamaciones de los créditos procedentes de los suministros hechos durante la guerra de la Independencia á las tropas francesas.

Arribo.—Segun un periódico de Bilbao, el nuevo comandante general brigadier D. Casimiro Canoedo, llegó á aquella ciudad el domingo en la silla-correo, y al día siguiente tomó posesion de su destino, cesando en sus funciones el Sr. Norzagaray.

Limosnas.—Es falsa la voz que se ha hecho cundir por todos los barrios de la población de que una persona al morir habia dejado gran número de millones para repartir entre los pobres. La única manda parecida, ha sido la de 10,000 rs. hecha por el Excmo. Sr. D. Francisco Javier Ulla, con destino al hospital de mujeres incurables, á cuyo establecimiento ha sido entregada aquella suma por los señores testamentarios del difunto.

El gobernador de la provincia, queriendo aliviar algun tanto el estado de las clases menesterosas de la población, dispuso repartir entre ellas los fondos de algunas memorias que por la fundacion están destinadas á limosnas á pobres, y bajo este concepto ha repartido mas de seiscientos limosnas; pero habiendo acaudado una multitud de toda clase de personas en demanda de socorro, y como la aglomeracion en un solo punto de tanta gente necesitada pudiera dar lugar á serios disgustos, ha dispuesto con fecha de ayer remitir á los señores curas párrocos la cantidad que aun existía de aquella procedencia, para que dichos señores párrocos, asociados á los alcaldes de barrio, la distribuyan con arreglo á las necesidades de los legísimos.

Las cantidades remitidas á las parroquias ascienden á 26,000 rs.: Santa María, 500; San Martín, 1,000; San Ginés, 500; San Salvador, 500; Santa Cruz, 500; San Andrés, 2,000; San Pedro, 2,000; San Justo, 500; San Sebastián, 1,000; Santiago, 500; San Luis, 500; San Lorenzo, 6,000; San José, 2,000; San Millán, 2,000; San Ildefonso, 2,000; San Marcos, 2,000; Chamberí, 2,000, y el Retiro, 500.

Del mal el menos.—Segun hemos oido á varios labradores, el temporal, lejos de perjudicar hasta ahora los sembrados en esta provincia, puede asegurar una abundante cosecha, si sobrevienen en el mes proximo dias serenos, siendo muy grande el beneficio que, especialmente las plantas mayores, reciben con la lluvia prolongada. Solo hay la contingencia de que algunos campos, que den semillar si avanz-

za mucho la estación, antes de que la tierra pueda secarse cual conviene para emprender las labores.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AVER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAMUR.	CELSIGR.		
7 de la m.	41 p. s. 0	53 p. s. 0	26 p. 4 p. 2	180.
12 del día.	10 p. s. 0	13 p. s. 0	26 p. 4 p. 2	180.
5 de la tar.	8 s. 0	10 s. 0	26 p. 4 p. 1	180.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 26 del año y el 36 del invierno.

SOL. Salíó á las siete horas y 3 m.—Se pone á las 4 h. y 57 m.

El día dura 9 horas y 54 m.—La noche 11 horas y 6 m.

LUNA. 15 de su edad.—Aparece á las nueve horas y 16 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 3 horas y 47 m. de la m.—Retardo, 39 m.—Se oculta á las 9 horas y 23 m. de la m.

La euaacion del tiempo es 12 m. y 45 s.

Los relojes deberán señalar al mediodia verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 12 m. y 45 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 36,30 c.

Acciones del canal de Isabel II, de 4 100 rs., 95.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 diferido, 23,10 p.

Amortizable de primera, 11,60 d.

Idem de segunda, 6,15 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 76,50 d.

Idem de 2,000, 79,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 76,50.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 74 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Policarpo, obispo y mártir, y Santa Paula, viuda romana.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Germinas de la Concepción, donde se celebra función á Santa Paula, viuda romana.

En las monjas del *Sacrosanctum Corpus Christi* (plazuela del Conde de Miranda) se cantará misa mayor á las nueve, en honor de la misma santa.—En los templos acaudados el sábado anterior, se tributará á María Santísima el culto cotidiano.—Sigue la novena de Nuestra Señora de la Providencia en la iglesia de San Antonio del Prado, la de la Virgen de las Maravillas en la iglesia de su título, y la de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en el colegio de Loreto.—También continúan los obsequios antedichos en San Isidro y San Ignacio.—En los Italianos y Oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Policarpo, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de las octavas de San Vicente y San Ildefonso.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo título en San Sebastián.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45. Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía muensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.

Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.

Se vende calle del León, núm. 5; de Preciosos, número 6, y de Fuenarcanal, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita especialmente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs., en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Príncipe.

Se remite á provincia, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libra nza contra correo á nombre de D. Juan Moral y Ordóñez, c. calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda rda.

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importante obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis portonos, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresión en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil.

El precio de suscripcion es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias.

Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los correspondientes de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NUMERO 9, cuarto principal. se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay consolas y rinconeras doradas, un magnífico espejo, sofá y sillás de tapicería, camas, etc., etc.

WEBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINA DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.° Historia antigua.—Tomo 2.° Id. de la edad media.—Tomo 3.° Id. del renacimiento.

En prensa. Tomo 4.° Historia de las revoluciones. Se vende á 16 rs. tomo desde la publicación del 4.°, á 20 rs.—Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière. (P)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las persona elegantes hallarán siempre un completo surtido de los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurin de modas, guarnecido ó iluminado en Paris, un pliego de dibujos y patrones, ú otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, los grandes láminas de manifiestos ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañam 120.

Precio de suscripcion.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurin y con los dibujos de labores ó con la música so.—En Madrid 10 rs. trimestre.

En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicacion.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda publicará una edicion con un figurin de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecute en Paris, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administracion del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la vinda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peláez, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mañan; L. Lopez, calle del Cármen; núm. 20; y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entre otros. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

NO MAS ESTRACCION. Sucedáneo privilegiado que cerrando herméticamente la caries preleva y cura el dolor con su insuccion para coquearlo á sí mismo.—Agua sanitaria para curar el escorbuto y para fortificar las encías y dientes que se mueven. Polvos carbónicos, compuestos á la inglesa sin el pernicioso alumbre que por su calidad mata asistente, corroe y causa el cañal, de dentera y causa dolores hasta en los dientes sanos. Los usan solamente los ignorantes elevados por el sonrosado aspecto que dejan en los labios y encías. Puerta del Sol, 22. Melchor Ibarrodo dentista de la real Cámara de S. M. (P)

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente revistas de MADRID y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la seccion recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administracion, y muy pronto tal vez la coleccion de LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirá GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administracion de este periódico á cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 25 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 150 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administracion de EL OCCIDENTE, calle del Cármen, núm. 60, cuarto 2.° En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Cármen, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Santo Domingo, Bailly-Baillière, del Príncipe, Olvera, Saneacion Gerónima, Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Sorel, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andres Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo 1.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón I hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Cap. VII.—De la guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificacion inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleón III.

Cap. X.—De la situacion y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Cap. XIII.—De la participacion de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participacion de España y Portugal á la guerra (continuacion).

Cap. XV.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XVI.—De la reorganizacion del imperio otomano.

Cap. XVII.—De la reorganizacion del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.°, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introduccion.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.